Luz del Domingo

Semanario Litúrgico • Director: P. Naún Tapia, sdb. • N.º 2970 •Tiraje: 350 000
Edita: Centro Salesiano de Publicaciones Pastorales José Ruaro
Telf.: 02-250-6248 opción 3 o ext. 30151 / 22201 / 22202 / 02-250-6251 Cel.: 098 351 6617
correo-e: luzdeldomingo@salesianos.org.ec
Impresión: Editorial Don Bosco-Imprenta LNS. Cuenca

5 de abril de 2020
DOMINGO DE RAMOS
Ciclo A

ECUADOR
SALESIANOS DON BOSCO

Domingo de Ramos, de la alegría a la pasión

Ilustración: CSPP

«Bendito el que viene en el nombre del Señor».

Iniciamos en este domingo la Semana Mayor; para el pueblo cristiano la Semana Santa constituye la celebración de los principales misterios de nuestra fe. Celebramos el *misterio pascual* de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. El misterio pascual tiene una significación importantísima en esta semana, porque la Iglesia nos invita a vivir con mayor intensidad en estos días santos los misterios de nuestra redención.

El centro de la vida cristiana constituye la celebración del *misterio pascual*, que es como la columna vertebral del culto de la Iglesia, que se hace presente a través de la celebración de la Eucaristía, fuente y culmen de toda la vida cristiana. Cada Eucaristía es el memorial de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo; pero de una manera más intensa, la Iglesia nos invita a vivir estos misterios durante la Semana Santa.

La Semana Santa inicia con la celebración del Domingo de Ramos. En la liturgia de este día se distinguen dos momentos bien marcados: Al inicio conmemoramos la «entrada triunfal de Jesús en Jerusalén», en el que el pueblo cristiano congregado en torno a Jesús revive con intensa alegría la bienvenida que el pueblo de Jerusalén le hizo al Señor en la ciudad santa.

El pueblo judío recibió a Jesús con la algarabía y júbilo con que se recibe a un rey. Y así lo creían los judíos, estaban recibiendo al Rey de los judíos y se imaginaban que Jesús iba a instaurar de manera definitiva su reino a semejanza de David, que venía a derrotar a los romanos con el poder de la espada. Pero Jesús no conquista la ciudad por la violencia, sino por la humildad y el amor. Por eso viene montado en burrito y es recibido por los niños y los humildes de corazón. Su reino no será impuesto, sino que se inaugura con la Pascua de su muerte y de su resurrección. Quienes lo acepten por amor serán los miembros de su Reino.

En un segundo momento la liturgia da un vuelco total y con patetismo se proclama el Evangelio de la Pasión. De la algarabía de la procesión de ramos pasamos al silencio de la meditación del sufrimiento que tuvo que padecer Jesús por nosotros. Sin embargo, desde la Cruz, Jesús reina como Señor de todo. Es claramente un Reino no de este mundo. «Es un reino eterno y universal: el reino de la verdad y de la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz».

Hemos de evitar el peligro de asistir a las celebraciones de esta semana como *espectadores* que contemplan unos hechos desde fuera. La Semana Santa hay que vivirla a ejemplo de Jesús, evitando caer en el peligro del triunfalismo de este mundo y tratar de comprender que hay que pasar por la cruz para llegar a la gloria de la Resurrección. **¡UNA SANTA SEMANA A TODOS!**

P. Marco Antonio Acosta

Ritos iniciales

Guía: Hermanos: Hoy, con la celebración del Domingo de Ramos, iniciamos la Semana Santa que culminará con la gran fiesta de la Pascua.

La celebración de hoy tiene dos partes:

- La entrada de Jesús en Jerusalén, que recordamos con la procesión de los ramos, nos invita a salir decididamente al encuentro de Cristo y dar testimonio público de nuestra fe.
- La proclamación solemne de la Pasión del Señor, que nos introduce en el misterio de su muerte y resurrección.

1. RITO DE ENTRADA

Presidente: La gracia y el amor de Jesucristo, que se entregó a la muerte para salvarnos, esté con todos ustedes.

Asamblea: Y con tu espíritu.

2. RITO PENITENCIAL

Presidente: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos sinceramente todos nuestros pecados.

(Un momento de silencio). Yo confieso...

Presidente: Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Asamblea: Amén.

3. ORACIÓN COLECTA

Presidente: Dios todopoderoso y eterno, por cuya voluntad nuestro Salvador se hizo hombre y murió en la Cruz para dar al género humano ejemplo de humildad, concédenos, en tu bondad, que aprendamos las enseñanzas de su pasión y merezcamos participar de su resurrección.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Palabra

Guía: La liturgia del Domingo de Ramos, está marcada por el misterio de la pasión de Cristo, para darnos la redención y salvación. Escuchemos con atención.

4. EVANGELIO Mt 27,11-54

† ***Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo.***

Jesús compareció ante el procurador, Poncio Pilato, quien le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús respondió: «Tú lo has dicho». Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Entonces le dijo Pilato: «¿No oyes todo lo que dicen contra ti?». Pero él nada respondió, hasta el punto de que el procurador se quedó muy extrañado. Con ocasión de la fiesta de la Pascua, el procurador solía conceder a la multitud la libertad del preso que quisieran. Tenían entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Dijo, pues, Pilato a los ahí reunidos: «¿A quién quieren que les deje en libertad: a Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?». Pilato sabía que se lo habían entregado por envidia.

Estando él sentado en el tribunal, su mujer mandó decirle: «No te metas con ese hombre justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por su causa». Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la muchedumbre de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así, cuando el procurador les preguntó: «¿A cuál de los dos quieren que les suelte?», ellos respondieron: «A Barrabás». Pilato les dijo: «¿Y qué voy a hacer con Jesús, que se dice el Mesías?». Respondieron todos: «Crucifícalo». Pilato preguntó: «Pero ¿qué mal ha hecho?». Más ellos seguían gritando cada vez con más fuerza: «¡Crucifícalo!». Entonces Pilato, viendo que nada conseguía y que crecía el tumulto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: «Yo no me hago responsable de la muerte de este hombre justo. Allá ustedes». Todo el pueblo respondió: «¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces Pilato puso en libertad a Barrabás. En cambio a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran.

Los soldados del procurador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a todo el batallón. Lo desnudaron, le echaron encima un manto de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza; le pusieron una caña en su mano

derecha, y arrodillándose ante él, se burlaban diciendo: «¡Viva el rey de los judíos!», y le escupían. Luego, quitándole la caña, lo golpeaban con ella en la cabeza. Después de que se burlaron de él, le quitaron el manto, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota, es decir, «Lugar de la Calavera», le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos, echando suertes, y se quedaron sentados ahí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron por escrito la causa de su condena: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Juntamente con él, crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Los que pasaban por ahí lo insultaban moviendo la cabeza y gritándole: «Tú, que destruyes el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz». También se burlaban de él los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, diciendo: «Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo. Si es el rey de Israel, que baje de la cruz y creeremos en él. Ha puesto su confianza en Dios, que Dios lo salve ahora, si es que de verdad lo ama, pues él ha dicho: "Soy el Hijo de Dios"». Hasta los ladrones que estaban crucificados a su lado lo injuriaban.

Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, se oscureció toda aquella tierra. Y alrededor de las tres, Jesús exclamó con fuerte voz: «Elí, Elí, ¿lemá sabactaní?», que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Está llamando a Elías».

Enseguida uno de ellos fue corriendo a tomar una esponja, la empapó en vinagre y sujetándola a una caña, le ofreció de beber. Pero los otros le dijeron: «Déjalo. Vamos a ver si viene Elías a salvarlo». Entonces Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró.

(*Aquí todos se arrodillan y guardan silencio por unos instantes*).

Entonces el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba hacia abajo, la tierra tembló y las rocas se partieron. Se abrieron los sepulcros y resucitaron muchos justos que habían muerto, y después de la resurrección de Jesús, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a mucha gente. Por su parte, el oficial y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que ocurrían, se llenaron de un gran temor y dijeron: «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

5. PROFESIÓN DE FE

6. ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Como verdaderos discípulos, seguimos a Cristo, que entra a Jerusalén para subir a la cruz. Invoquemos a Dios Padre misericordioso, pidiendo por la salvación de todos los hombres.

Asamblea: Por la pasión de tu Hijo, escúchanos.

1. Por la santa Iglesia: para que viviendo en la fe el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la cruz el fruto de la esperanza. **Oremos.**
2. Por los hombres que no creen: para que, como el centurión al pie de la cruz, vean en la muerte redentora de Cristo el signo incontrastable de la gloria divina. **Oremos.**
3. Por los inocentes y perseguidos, y por los que se escandalizan a causa de las injusticias: para que no decaiga su certeza pascual de la victoria del bien sobre el mal. **Oremos.**
4. Por los agonizantes: para que sientan junto a ellos la presencia del siervo obediente que, muriendo en el patíbulo, confió su espíritu a las manos del Padre. **Oremos.**
5. Por todos nosotros: para que aprendamos en la escuela del Señor a vivir cada día en plena adhesión a la voluntad divina y a compartir la enfermedad y el sufrimiento del prójimo. **Oremos.**

Presidente: Escucha, Padre, la oración de tu pueblo, que celebra la pasión de tu Hijo; haz que, después de haberlo aclamado en el día de la alegría, sepamos seguirlo con la fidelidad del amor en la oscura, pero vivificadora, hora de la cruz. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Liturgia de la Eucaristía

7. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la Pasión gloriosa de tu Unigénito llegue pronto, Señor, a nosotros tu perdón; y, aunque nuestras obras no lo merezcan, que la mediación de este sacrificio único nos haga recibir tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

8. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este santo sacrificio, te pedimos suplicantes, Señor, que, así como por la muerte de tu Hijo fortaleciste en nosotros la esperanza de obtener cuanto la fe nos promete, nos concedas, por su resurrección, la plena posesión de la gloria que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

Despedida

Guía: Vayamos a testimoniar lo que hemos celebrado, superando con fe y esperanza las dificultades, no estamos solos. ¡Jesucristo es nuestra fuerza!

Cartelera

¡Haz tu donación! Banco Internacional Pastoral Social Cáritas Ecuador Cta. Corriente 52061648-7 RUC: 1792259479001 Escanea el código QR y haz una donación mensual.

Click aqui

Evangelio y Vida

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

Al igual que el pueblo que recibió a Jesús aquel domingo en Jerusalén, también nosotros como Iglesia, hoy le damos la bienvenida.

- Nos preparamos para la entrada triunfal del Salvador Jesús en la historia de la humanidad y en nuestra propia historia.
- El mundo organiza grandes recibimientos a la gente poderosa, a los «triunfadores» y en general a los ídolos de la cultura y la sociedad (estrellas de cine y TV, deportistas, cantantes, millonarios, etc.).
- Mucha gente se pone a sus pies y trata de imitar cómo visten, cómo viven (¡hasta su corte de cabello!)...
- ¿Así lo hacemos con Jesús cada vez que viene a encontrarse con nosotros?

Acompañémoslo en su pasión, muerte y resurrección, pagando con amor su gran amor.

«Tú recibes más de lo que das». Donar es un ciclo que termina en amor. Múnera 2020 - Colecta Nacional 5 de abril ¡Sé Cáritas!

MUNERA
Acción de Solidaridad Humana

Tiempo Litúrgico: Semana Santa				Liturgia de las Horas: III Semana
SANTORAL			**LECTURA DIARIA**	**PALABRA DE FE**
L	6	**SANTA EDITH**	Is 42,1-7/ Sal 26/ **Jn 12,1-11**	El Señor es mi luz y mi salvación.
M	7	**SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE**	Is 49,1-6/ Sal 70/ **Jn 13,21-33.36-38**	En ti, Señor, he puesto mi esperanza.
M	8	**SAN POMPILIO**	Is 50,4-9/ Sal 68/ **Mt 26,14-25**	Por tu bondad, Señor, socórreme.
J	9	**CENA DEL SEÑOR**	Éx 12, 1-8. 11-14/ Sal 115/ 1 Cor 11, 23-26/ **Jn 13, 1-15**	Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.
V	10	**VIERNES SANTO, PASIÓN DEL SEÑOR**	Is 52, 13-53, 12/ Sal 30/ Heb 4, 14-16/ 5, 7-9/ **Jn 18, 1-19, 42**	Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.
S	11	**VIGILIA PASCUAL**	Rm 6, 3-11/ Sal 117/ **Mt 28, 1-10**	Aleluya, aleluya.
D	12	**PASCUA DE RESURRECCIÓN**	Hech 10,34.37-43/ Sal 117/ Col 3,1-4 /**Jn 20,1-9**	Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA ECUADOR

BANCO PICHINCHA
En confianza.